

POETAS LÍRICOS CASTELLANOS.

ANÓNIMO.

LA DANZA DE LA MUERTE.

DANÇA GENERAL.

Prólogo en la trasladaçion.

Aquí comiença la dança general en la qual tracta como la muerte dise é abisa a todas las criaturas que paren mientes en la breuiedad de su bida e que della mayor cabdal non sea fecho que ella meresçe. É asy mesmo les dise e requiere que bean e oyan bien lo que los sabios predicadores les disen e amonestan de cada dia, dando-les bueno e sano consejo que pugnién en faser buenas obras por que hayan conplido perdon de sus pecados. E luego syguiente mostrando por espiencia lo que dise, llama e requiere a todos los estados del mundo que bengán de su buen grado o contra su boluntad: començando dise ansy.

DISE LA MUERTE:

Yo so la muerte çierta a todas criaturas
 Que son y serán en el mundo durante,
 Demando y digo: o omne por qué curas
 De bida tan breue en punto pasante?
 Pues non ay tan fuerte nin resio gigante
 Que deste mi arco se pueda anparar,
 Conuiene que mueras quando lo tirar
 Con esta mi frecha cruel traspasante.

Qué locura es esta tan magnifesta
 Que piensas tú, omne, que el otro morrá,
 E tu quedarás por ser bien compuesta
 La tu complisyon e que durará?
 Non eres çierto sy en punto berná
 Sobre ty a dessora alguna corrupcion,
 De landre o carbonco, o tal ynplisyon,
 Porque el tu vil cuerpo se dessatará.

O piensas por ser mangebo baliente
 O ninno de días que a luenne estaré,
 E fasta que llegues a biejo impotente
 En la mi venida me detardaré?
 Abisate bien, que yo llegaré
 A ty a desora que non he cuydado,
 Que tu seas mangebo o biejo cansado,
 Que qual te fallare tal te leuaré.

La platica muestra seer pura berdad
 Aquesto que digo syn otra fallencia,
 La sancta escriptura con çertenidad,
 Da sobre todo su firme sentençia,
 A todos disiendo: fased penitençia,
 Que a morir abedes, non sabedes quando,
 Sy non bed el frayre que está pedricando,
 Mirad lo que dise de su grand sabiençia.

DISE EL PEDRICADOR:

Sennores honrrados, la sancta escriptura
 Demuestra e dise que todo omne nado
 Gostará la muerte maguer sea dura,
 Ca truxo al mundo vn solo bocado;
 Ca papa, o rey, o obispo sagrado,
 Cardenal, o duque e conde exçelente,
 O emperador con toda su gente
 Que son en el mundo de morir han forçado.

BUENO E SANO CONSEJO.

Sennores, punad en faser buenas obras,
 Non vos fiedes en altos estados,
 Que non vos valdrán thesoros nin doblas
 A la muerte que tiene sus lasos parados.
 Gemid vuestras culpas, desid los pecados
 En quanto podades con satisfacion,
 Sy queredes aver cumplido perdon
 De aquel que perdona los yerros pasados.

Fased lo que digo, non vos detardedes,
 Que ya la muerte encomienza a hordenar
 Vna dança esquiua de que non podedes
 Por cosa ninguna que sea escapar.
 A la qual dise que quere leuar
 A todos nosotros lançando sus redes:
 Abrid las orejas que agora oyredes
 De su charambela vn triste cantar.

DISE LA MUERTE:

A la dança mortal venit los nascidos
 Que en el mundo soes de qualquiera estado,

El que non quisiere a fuerça e amidos
 Faserle he venir muy toste parado.
 Pues que ya el frayre bos ha pedricado
 Que todos bayaes a faser penitencia,
 El que non quisiere poner diligencia
 Por mi non puede ser mas esperado.

PRIMERAMENTE LLAMA A SU DANÇA A DOS DONSELLAS.

Esta mi dança traye de presente
 Estas dos donsellas que bedes hermosas,
 Ellas vinieron de muy mala mente
 Oyr mis cançiones, que son dolorosas.
 Mas non les baldrán flores e rosas
 Nin las conposturas que poner solian,
 De mi sy pudiesen partir-se querrian,
 Mas non puede ser, que son mis esposas.

A estas e a todos por las aposturas
 Daré fealdad la bida partida,
 E desnudedad por las bestiduras,
 Por syempre jamas muy triste aborrida;
 E por los palacios daré por medida
 Sepulcros escuros de dentro fedientes,
 E por los manjares gusanos rroyentes
 Que coman de dentro su carne podrida.

E porque el santo padre es muy alto sennor
 Que en todo el mundo non ay su par,
 E desta my dança será guiador,
 Desnude su capa, comience á sotar;
 Non es ya tiempo de perdones dar,
 Nin de celebrar en grande aparato,
 Que yo le daré en breue mal rrato:
 Dançad, padre santo, syn mas de-tardar.

DISE EL PADRE SANTO:

Ay de mi, triste, qué cosa tan fuerte,
 E yo que tractaua tan grand prelasia,
 Aber de pasar agora la muerte
 E non me baler lo que dar solia.
 Benefiçios, e honrras e grand sennoria,
 Toue en el mundo pensando beuir,
 Pues de ti, muerte, non puedo fuyr,
 Bal me Ihesucristo e la birgen Maria.

DISE LA MUERTE:

Non bos enojedes, sennor padre santo,
 De andar en mi dança que tengo ordenada,
 Non vos baldrá el bermejo manto,
 De lo que fezistes abredes soldada.
 Non vos aprouecha echar la crusada,
 Proueer de obispados nin dar benefiçios,
 Aqui moriredes syn faser bolliçios:
 Dançad imperante con cara pagada.

DISE EL ENPERADOR:

Qué cosa es esta que a tan syn paur
 Me lleua a su dança a fuerça syn grado?
 Creo que es la muerte que non ha dolor
 De ome que sea (1) grande o cuytado.
 Non ay ningund rrey nin duque esforçado
 Que della me pueda agora defender,
 Acorredme todos, mas non puede ser
 Que ya tengo della el seso turbado.

(1) Hemos suplido esta palabra que falta en el código del Escorial.

DISE LA MUERTE:

Enperador muy grande en el mundo potente,
 Non vos cuytedes, ca non es tiempo tal,
 Que librar vos pueda inperio nin gente,
 Oro nin plata, nin otro metal.
 Aqui perderedes el buestro cabdal,
 Que atesorastes con grand tyrania,
 Fasiendo batallas de noche e de dia:
 Morid, non euredes, benga el cardenal.

DISE EL CARDENAL:

Ay madre de Dios, nunca pensé ber
 Tal dança como esta a que m' fassen yr,
 Querria sy pudiese la muerte estorçer,
 Non se donde vaya, comienço a thremer.
 Syempre trabajé notar y escreuir
 Por dar beneficijos a los mis criados,
 Agora mis miembros son todos toruados,
 Que pierdo la bista e non puedo oyr.

DISE LA MUERTE:

Reuerendo padre, bien vos abisé
 Que aqui abriades por fuerça allegar
 En esta mi dança, en que vos faré
 Agora ayna vn poco sudar.
 Pensastes el mundo por vos trastornar
 Por llegar a papa e ser soberano,
 Mas non lo seredes aqueste berano:
 Vos, rrey poderoso, venit a dançar.

DISE EL RREY:

Valia, valia; los mis caualleros,
 Yo non querria yr a tan baxa dança,

Llegad vos con los ballesteros,
 Hanparad-me todos por fuerça de lança.
 Mas qué es aquesto que veo en balança
 Acortarse mi vida e perder los sentidos,
 El coraçon (1) se me quebra con grandes gemidos,
 A dios mis basallos que muerte me trança.

DISE LA MUERTE:

Rey fuerte, tirano, que syempre rrobastes
 Todo vuestro rreyno o fenchistes el arca,
 De faser justiciã muy poco curastes,
 Segunt es notorio por buestra comarca.
 Venit para mi, que yo so monarca,
 Que prenderé a vos e a otro mas alto,
 Llegat a la dança cortés en vn salto:
 En pos de vos benga luego el patriarca.

DISE EL PATRIARCA:

Yo nunca pensé benir a tal punto
 Nin estar en dança tan sin piadad,
 Ya me van priuando segunt que barrunto,
 De beneficijos e de dignidad.
 O home mesquino que en grand çeguedad
 Andoue en el mundo non parando mientes,
 Como la muerte con sus duros dientes
 Roba a todo omne de cualquier hedad.

DISE LA MUERTE:

Sennor patriarca, yo nunca robé
 En alguna parte cosa que non deua,
 De matar a todos costumbre lo he,
 De escapar alguno de mi non se atreua.

(1) Así está en el códice, pero el autor escribió probablemente *el cor*, y sólo así resulta el verso.

Esto vos ganó vuestra madre Eua
 Por querer gostar fructa deuedada,
 Poned en recabdo vuestra crus dorada:
 Sygase el duque antes que mas beua.

DISE EL DUQUE:

O que malas nuebas son estas syn falla
 Que agora me trahen que vaya a tal juego!
 Yo tenia pensado de faser batalla,
 Espera-me vn poco, muerte, yo te rruego.
 Sy non te detienes miedo he que luego
 Me prendas o mates: abré de dexar
 Todos mis deleytes, ca non puedo estar
 Que mi alma escape de aquel duro fuego.

DISE LA MUERTE:

Duque poderoso, ardit e ballente,
 Non es ya tiempo de dar dilaciones,
 Andad en la dança con buen continente,
 Dexad a los otros vuestras guarniçiones.
 Jamas non podredes çebar losalcones,
 Hordenar las justas nin faser torneos,
 Aqui abrán fyn los vuestros deseos:
 Venit, arçobispo, dexat los sermoñes.

DISE EL ARÇOBISPO:

Ay muerte cruel, que te merescí,
 O porque me llieuas tan arrebatado?
 Biuiendo en deleytes nunca te temí,
 Fiando en la vida quedé engannado.
 Mas sy yo bien rrijera mi arçobispado,
 De ty non ouiera tan fuerte temor,

Mas syempre del mundo fuy amador,
 Bien sé que el infierno tengo aparejado.

DISE LA MUERTE:

Sennor arçobispo, pues tan mal registes
 Vuestros subdictos e cleresia,
 Gostad amargura por lo que comistes
 Manjares diuersos con grand golosya.
 Estar non podredes en santa Maria
 Con palio romano en pontifical,
 Venit a mi dança, pues soes mortal:
 Pase el condestable por otra tal via.

DISE EL CONDESTABLE:

Yo vy muchas danças de lindas donsellas,
 De duennas fermosas de alto linaje,
 Mas segunt me paresçe no es esta dellas,
 Ca el thanner trahe feo visaje.
 Venid, camarero, desid a mi paje
 Que traiga el cauallo, que quiero fuyr.
 Que esta es la dança que disen morir:
 Sy della escapo, thener me han por saje.

DISE LA MUERTE:

Fuyr non conuiene al que ha de estar quedo,
 Estad condestable, dexat el cauallo,
 Andad en la dança alegre muy ledo,
 Syn faser rruydo, ca yo bien me callo.
 Mas verdad vos digo que al cantar del gallo
 Seredes tornado de otra figura,
 Alli perderedes vuestra fermosura:
 Venit vos, obispo, a ser mi vasallo.

DISE EL OBISPO:

Mys manos aprieto, de mis ojos lloro,
 Por que soy venido a tanta tristura,
 Yo era abastado de plata y de oro,
 De nobles palacios e mucha folgura.
 Agora la muerte con su mano dura
 Trahe me en su dança medrosa sobejo,
 Parientes, amigos, poned-me consejo,
 Que pueda salir de tal angostura.

DISE LA MUERTE:

Obispo sagrado, que fuestes pastor
 De animas muchas por vuestro pecado,
 A juisio yredes ante el redemptor,
 E daredes cuenta de vuestro obispado.
 Syempre anduiste de gentes cargado,
 En corte de rrey e fuera de ygrehia (1),
 Mas yo gorsiré la vuestra pelleja:
 Venit, cauallero, que estades armado.

DISE EL CAUALLERO:

A mi non paresçe ser cosa guisada
 Que dexe mis armas e vaya dançar
 A tal dança negra de llanto poblada,
 Que contra los biuos quisiste hordenar.
 Segunt estas nuebas, conuiene dexar
 Merçedes e tierras que gané del rrey:
 Pero a la fyn syn dubda non sey
 Qual es la carrera que abré de leuar.

(1) Así en el código, pero debe leerse *igreja*.

DISE LA MUERTE:

Cauallero, noble, ardit e ligero,
 Fased buen senblante en vuestra persona,
 Non es aqui tiempo de contar dinero,
 Oyd mi cançion qué modo cantona.
 Aquí vos faré correr la athaona,
 E despues veredes como ponen freno
 A los de la banda que roban lo ageno:
 Dançad, abad gordo, con vuestra corona.

DISE EL ABAD:

Maguer prouechoso so a los relijosos,
 De tal dança amigos yo non me contento,
 En mi çelda auia manjares sabrosos,
 De yr non curaua comer a conuento.
 Dar me hedes sygnado como non consyento
 De andar en ella, ca he grand resçelo,
 E sy tengo tiempo, prouoco y apelo,
 Mas non puede ser que ya desatiento.

DISE LA MUERTE:

Don abad benedicto, folgado, biçioso,
 Que poco curastes de bestir çeliçio,
 Abraçad-me agora, seredes mi esposo,
 Pues que deseastes plaseres e biçio.
 Ca yo so bien presta a vuestro seruiçio,
 Abed-me por vuestra, quitad de uos sanna,
 Que mucho me plase con vuestra conpanna:
 E vos, escudero, venit al ofiçio.

DISE EL ESCUDERO:

Duennas e donzellas, abed de mi duelo,
 Que fassen-m por fuerça dexar los amores,
 Echo-me la muerte su sotil ansuelo,

Fasen-me dançar dança de dolores.
 Non thrahen por cierto fyrmalles nin flores
 Los que en ella dançan mas grand fealdad,
 Ay de mi cuytado, que en grand banidad
 Andoue en el mundo siruiendo sennores.

DISE LA MUERTE:

Escudero polido, de amor siruiente,
 Dexad los amores de toda persona,
 Venid, ved mi dança e como se adona,
 E a los que dançan accompanaredes.
 Myrad su fygura, tal vos tornaredes,
 Que vuestras amadas non vos querrán beer,
 Abed buen conorte, que asy ha de ser,
 Venid vos, dean, non vos corroçedes.

DISE EL DEAN:

Ques aquesto que yo de mi seso salgo?
 Pensé de fuyr e non fallo carrera,
 Grand renta tenia e buen deanasgo
 E mucho trigo en la mi panera.
 Allende de aquesto estaua en espera
 De ser proueydo de algund obispado,
 Agora la muerte enbió-me mandado:
 Mala sennal veo pues fassen la çera.

DISE LA MUERTE:

Don rico avariento, dean muy hufano,
 Que vuestros dineros trocastes en oro,
 A pobres e a biudas çerrastes la mano,
 E mal despendistes el vuestro thesoro.
 Non quero que estedes ya mas en el coro,
 Salid luego fuera syn otra peresa,

Yo vos mostraré venir a pobresa:
 Venit mercadero a la dança del lloro.

DISE EL MERCADERO:

A quién dexaré todas mis riquezas
 E mercadurias que traygo en la mar?
 Con muchos trasposos e mas sotilesas
 Gané lo que tengo en cada lugar.
 Agora la muerte vino-me llamar:
 Qué será de mi? non se que me faga,
 O muerte, tu sierra a mi es grand plaga,
 Adios, mercaderos, que voyme a fynar.

DISE LA MUERTE:

De oy mas non curedes de pasar en Flandes,
 Estad aqui quedo e yredes ver
 La tienda que traygo de buuas y landres:
 De graçia las do, non las quero bender.
 Vna sola dellas vos fará caer
 De palmas en tierra en la mi botica,
 E en ella entraredes maguer sea chica:
 E vos arçediano venid al tanner.

DISE EL ARÇEDIANO:

O mundo bil, malo, e fallesçedero,
 Como me engannaste con tu promisyon!
 Prometiste m vida, de ty non la espero,
 Syempre mentiste en toda sason.
 Faga quien quisiere la besytaçion
 De mi arçedianasgo por que trabajé,
 Ay de mi cuytado, grand cargo tomé:
 Agora lo syento que fasta aqui non.

DISE LA MUERTE:

Arçediano amigo, quitad el bonete,
Venit a la dança suaue e onesto,
Ca quien en el mundo sus amores mete,
El mesmo le fase venir a todo esto.
Vuestra dignidad, segun dise el testo,
Es cura de animas e daredes cuenta,
Sy mal las registes abredes afruenta:
Dançad, abogado, dexad el dijesto.

DISE EL ABOGADO:

Que fué ora mesquino de quanto aprendy,
De mi saber todo e mi libelar?
Quando estar pensé, entonce cay,
Cegó-me la muerte, non puedo estudiar.
Resçelo he grande de yr al lugar
Do non me valdrá libelo nin fuero,
Peores amigos que syn lengua muero:
Abarcó-me la muerte, non puedo hablar.

DISE LA MUERTE:

Don falso abogado preualicador
Que de amas las partes leuastes salario,
Venga se bos miente como syn temor
Boluistes la foja por otro contrario.
El Chino e el Bartolo e el Coletario
Non bos librarán de mi poder mero,
Aqui pagaredes como buen romero:
E vos, canónigo, dexad el breuiario.

DISE EL CANÓNIGO:

Vete agora, muerte, non quero yr contigo,
Dexa-me yr al coro ganar la rraçion,

Non quero tu dança nin ser tu amigo,
En folgura biuo, non he turbaçion.
Avn este otro dia obe prouisyon
Desta calongia que me dió el perlado,
Desto que tengo soy bien pagado:
Vaya quien quisiere a tu bocaçion.

DISE LA MUERTE:

Canónigo amigo, non es el camino
Ese que pensades, dad aca la mano,
El sobre pelis delgado de lino
Quitad lo de vos e yrés mas liuiano.
Dar vos he vn consejo que uos será sano,
Tornad vos a dios e fased penitencia,
Ca sobre vos çierto es dada sentença:
Llegad acá, fisico que estades vfano.

DISE EL FÍSICO:

Myntió-me syn dubda el Fyn (1) de Abiçena
Que me prometió muy luengo beuir,
Rygiendo-me bien a yantar y çena,
Dexando el beuer despues del dormir.
Con esta esperança pensé conquerir
Dineros e plata enfermos curando,
Mas agora veo que me va lleuando
La muerte consygo: conuiene sofrir.

DISE LA MUERTE:

Pensaste bos, fisico, que por Galeno
O don Ypocras con sus inforismos

(1) Así lo imprimió Janer, y así estará probablemente en el código; pero es error evidente del copista, por el *Fen*, célebre libro de medicina de Avicena.

Seriades librado de comer del feno,
 Que otros gastaron de mas sologismos?
 Non vos valdrá faser gargarismos,
 Componer xaropes nin tener dieta,
 Non sé sy lo oystes, yo só la que apreta:
 Venid vos, don cura, dexad los bautismos.

DISE EL CURA:

Non quero exebçiones nin coniugaciones,
 Con mis perrochianos quero yr folgar,
 Ellos me dan pollos e lechones
 E muchas obladas con el pie de altar,
 Locura seria mis diesmos dexar
 E yr a tu dança de que non se parte,
 Pero a la fin non sé por qual arte
 Desta tu dança pudiese escapar.

DISE LA MUERTE:

Ya non es tiempo de yaser al sol
 Con los perrochianos beuiendo del bino,
 Yo vos mostraré un Remi fa sol
 Que agora compuse de canto muy fyno.
 Tal como a bos quero aber por besino
 Que muchas animas touistes en gremio,
 Segunt las registes abredes el premio:
 Dançe el labrador que vien del molino.

DISE EL LABRADOR:

Cómo conuiene dançar al billano
 Que nunca la mano sacó de la reja?
 Busca sy te plase quien dançe liuiano,
 Dexa-me, Muerte, con otro trebeja.

Ca yo como tocino e á beses obeja,
 E es mi oficio trabajo e afan,
 Arando las tierras para sembrar pan,
 Por ende non curo de oyr tu conseja.

DISE LA MUERTE:

Sy vuestro trabajo fue syempre syn arte
 Non fasiendo furto en la tierra agena,
 En la gloria eternal abredes grand parte,
 E por el contrario sufriredes pena.
 Pero con todo eso poned la melena,
 Allegad-vos a mi, yo vos huiré,
 Lo que a otros fise a vos lo faré:
 E vos, monje negro, tomad buen estrena.

DISE EL MONGE:

Loor e alabança sea para siempre
 Al alto sennor que con piadad me lieua
 A su santo Reyno a donde contemple
 Por syempre jamas la su magestad.
 De carcel escura vengo á claridad
 Donde abré alegria syn otra tristura,
 Por poco trabajo abré grand folgura:
 Muerte, non me espanto de tu fealdad!

DISE LA MUERTE:

Sy la regla santa del monge bendicto
 Guardastes del todo syn otro deseo,
 Syn dubda tened que soes escripto
 En libro de vida segunt que yo creo.
 Pero si fisistes lo que faser veo
 A otros que andan fuera de la regla,
 TOMO II. 2

Bida vos darán que sea mas negra:
Dançad vsurero, dexad el correo.

DISE EL VSURERO:

Non quero tu dança ni tu canto negro,
Mas quero prestando doblar mi moneda,
Con pocos dineros que me dió mi suegro
Otras obras fago que non fiso Beda.
Cada anno los doblo, demas está queda
La prenda en mi casa que está por el todo,
Allego rriquesas yhyasiendo de cobdo,
Por ende tu dança a mi non es leda.

DISE LA MUERTE:

Traydor vsurario de mala conçençia,
Agora veredes lo que faser suelo,
En fuego ynferral syn mas detenençia
Porné la vuestra alma cubierta de duelo.
Allá estaredes do está vuestro ahuelo,
Que quiso vsar segun vos vsastes,
Por poca ganancia mal syglo ganastes:
E vos, frayre menor, benit a sennuello.

DISE EL FRAYRE:

Dançar non conuiene a maestro famoso
Segunt que yo so en la religyon,
Maguer miendigante biuo biçioso
E muchos desean oyr mi sermon.
Desides-me agora que vaya á tal son,
Dançar non querria sy me das lugar:
Ay de mi cuytado que abré a dexar
Las honrras e grado que quera o que non!

DISE LA MUERTE:

Maestro famoso, sutil e capas,
Que en todas las artes fuerdes sabidor,
Non vos acuytedes, linpiad vuestra fas,
Que a pasar abredes por este dolor.
Yo vos leuaré ante un sabidor
Que sabe las artes sin ningunt defecto,
Sabredes leer por otro decrepto:
Portero de maça, venid al tenor.

DISE EL PORTERO:

Ay del rey, barones acorred-me agora,
Leua-me syn grado esta muerte braua,
Non me guardé della, tomóme a dessora,
A puerta del rey guardando estaua.
Oy en este dia al conde esperaua
Que me diese algo por que le dy la puerta,
Guarde quien quisyere o finquese abierta
Que ya la mi guarda non vale una faua.

DISE LA MUERTE:

Dexad essas boses, llegad vos corriendo,
Que non es ya tiempo de estar en la bela:
Las vuestras baratas yo bien las entiendo,
E vuestra cobdiçia por que modo suena.
Çerradas la puerta de mas quando yela
Al ome mesquino que bien a librar,
Lo que del leuastes abrés a pagar:
E vos hermitanno salid de la çelda (1).

DISE EL HERMITANNO:

La muerte reçelo maguer que so biejo,
Sennor Iesuchristo a ty me encomiendo,

(1) Así en el código, pero el consonante exige *cela*.

De los que te sirven tu eres espejo,
 Pues yo te seruí, la tu gloria atiende.
 Sabes que sufrí la serria biuiendo
 En este desierto en contemplançion,
 De noche e de dia fasiendo oraçion,
 E por abstinencia las yeruas comiendo.

DISE LA MUERTE:

Fases grand cordura, llamarte-ha el Sennor
 Que con diligençia pugnastes seruir,
 Sy bien le seruiste abredes honor
 En su santo reyno do abés a venir:
 Pero con todo esto abredes a yr
 En esta mi dança con buestra baruaça,
 De matar a todos aquesta es mi caça:
 Dançad, contador, despues de dormir.

DISE EL CONTADOR:

Quién podria pensar que tan sin diçanto
 Abia a dexar mi contaduria?
 Llegué a la Muerte e vi desbarato
 Que fasia en los omes con gran osadia.
 Ally perderé toda mi balia,
 Aberes y joyas y mi gran poder:
 Fasa libramientos de oy mas quien quisier,
 Ca çercan dolores el anima mia.

DISE LA MUERTE:

Contador amigo, ssy bien bos catades
 Como por fauor e a veses por don
 Librastes las cuentas, razon es que ayades
 Dolor e quebranto por tal occasyon.

Cuento de alguarismo nin su divisyon
 Non vos ternán pro: E yredes conmigo,
 Andad acá luego, asy vos lo digo:
 E uos diacono benid á leccion.

DISE EL DIACONO:

Non beo que tienes gesto de lector
 Tu que me conbidas que vaya a leer,
 Non vi en Salamanca maestro nin doctor
 Que tal gesto tenga nin tal paresçer.
 Bien sé que con arte me queres faser
 Que vaya á tu dança para me matar,
 Sy esto asy es venga administrar
 Otro por mi, que yo vó á caer.

DISE LA MUERTE:

Marauillo-me mucho de vos dison
 Pues que bien sabedes que es mi doctrina
 Matar á todos por justa rraçon,
 E vos esquiuaes oyr mi bosina.
 Yo vos vestiré almática fina
 Labrada de pino en que ministredes,
 Fasta que vos llamen en ella yredes:
 Venga el que rrecabda e dançe ayna.

DISE EL RECABDADOR:

Asás he que faga en recabdar
 Lo que por el rrey me fue encomendado,
 Por ende non puedo nin deuo dançar
 En esta tu dança que non he acostumbrado.
 Quero yr agora apriessa priado
 Por vnos dineros que me han prometido,

Ca he esperado e el plaso es venido,
Mas beo el camino del todo çerrado.

DISE LA MUERTE:

Andad acá luego sin mas tardar,
Pagad los cohechos que aves leuado,
Pues que vuestra vida fue en trabajar
Como robariedes al ome cuitado.
Dar vos he un poyo en que esteys asentado
E fagades las rentas que tenga dos pasos,
Alli darés cuenta de vuestros trasposos:
Venid, subdiacono alegre e pagado.

DISE EL SUBDIACONO:

Non he menester de yr a trocar
Como fasen esos que traes a tu mando,
Antes de ebangelio me quero tornar
Estas quatro témporas que se ban llegando.
En lugar de tanto veo que llorando
Andan todos esos, no fallan abrigo,
Non quero tu dança, asy te lo digo,
Mas quero pasar el salterio resando.

DISE LA MUERTE:

Mucho es superfluo el vuestro alegar,
Por ende dexad aquessos sermones,
Non tenes manna de andar a dançar,
Nin comer obladas çerca los tisones.
Non yredes mas en las proçisyones
Do dauades boses muy altas en grito,
Como por enero fasia el cabrito:
Venit, sacristan, dexad las rasones.

DISE EL SACRISTAN:

Muerte, yo te rruego que ayas piadad
De mi que so moço de pocos dias,
Non conosco a Dios con mi moçedad,
Nin quise tomar nin syguir sus vias.
Fia de mi, amiga, como de otros fias,
Por que satisfaga del mal que he fecho,
A ti non se pierde jamás tu derecho,
Ca yo yré sy tu por mi enbias.

DISE LA MUERTE:

Don sacristanejo de mala picanna,
Ya non tenes tiempo de saltar paredes,
Nin de andar de noche con los de la canna,
Fasiendo las obras que vos bien sabedes.
Andar a rondar vos ya non podredes,
Nin presentar joyas á vuestra sennora,
Sy bien vos quere, quite vos agora:
Venit vos, rrabi, acá meldaredes.

DISE EL RRABI:

Helohym ah! Dios de Habraham
Que prometiste la redepçion,
Non se que me faga con tan grand afan,
Mandad-me que dançe, non entiendo el son.
Non ha ome en el mundo de quantos y sson
Que pueda fuyr de su mandamiento,
Veladme, dayanes, que mi entendimiento
Se pierde del todo con grand afliçion.

DISE LA MUERTE:

Don rrabi barbudo que syempre estudiastes
En el Talmud e en los sus doctores,

E de la berdad jamas non curastes,
 Por lo cual abredes penas e dolores.
 Llegad vos acá con los dançadores
 E diredes por canto vuestra berahá,
 Dar vos han posada con rrabi acá:
 Venit, alfaqui, dexad los sabores.

DISE EL ALFAQUI:

Sy Alaha me vala, es fuerte cosa
 Esto que me mandas agora faser;
 Yo tengo muger discreta, graciosa,
 De que he gasajado e assás plaser.
 Todo quanto tengo quero perder,
 Dexa-me con ella solamente estar,
 De que fuere biejo manda-me leuar,
 E a ella con-migo sy a ty pluguier.

DISE LA MUERTE:

Benit vos, amigo, dexar el zallá
 Ca el gamenno pedricaredes,
 A los veynte e siete buestro capellá,
 Nin vuestra camisa non la vestiredes.
 En meca nin en layda y non estaredes
 Comiendo bunnuelos en alegria,
 Busque otro alfaqui buestra moreria:
 Passad vos, santero, veré que diredes.

DISE EL SANTERO:

Por çierto mas quero mi hermita beuir
 Que non yr allá do tu me dises:
 Tengo buena vida aunque ando a pedir
 E como a las beses pollos é perdises.
 Sé tomar al tiempo bien las codornises,

E tengo en mi huerto asás de repollos,
 Bete que non quero tu gato con pollos,
 A dios me encomiendo y a sennor san Helises.

DISE LA MUERTE:

Non vos vale nada vuestro reçelar,
 Andad aca luego vos don talegero
 Que non quesistes la hermita adobar,
 Fesiste alcusa de vuestro guarguero.
 Non vesitaredes la bota de cuero
 Con que a menudo soliades beuer,
 Çurron nin talegua non podrés traer,
 Nin pedir gallofas como de primero.

LO QUE DISE LA MUERTE Á LOS QUE NON NOMBRO:

A todos los que aquí non he nombrado
 De cualquier ley e estado o condyçion,
 Les mandó que bengan muy toste priado
 A entrar en mi dança sin escusaçion.
 Non rescibiré jamas exebçion,
 Nin otro libelo nin declinatoria,
 Los que bien fisieron abrán syempre gloria,
 Los quel contrario abrán dapnaçion.

DISEN LOS QUE HAN DE PASAR POR LA MUERTE:

Pues que asy es que a morir abemos
 De nesçesidad syn otro remedio,
 Con pura conçiencia todos trabajemos
 En servir a Dios sin otro comedio.
 Ca él es principio, fyn e el medio
 Por do si le plase abremos folgura,
 Avn que la muerte con dança muy dura
 Nos meta en su corro en cualquier comedio.